

“Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti”

Para que no lo imites, copio de una carta este ejemplo de cobardía: “desde luego, le agradezco mucho que se acuerde de mí, porque necesito muchas oraciones. Pero también le agradecería que, al suplicarle al Señor que me haga “apóstol”, no se esfuerce en pedirle que me exija la entrega de mi libertad”. (Surco, 11)

28 de agosto

Entiendo muy bien, precisamente por eso, aquellas palabras del Obispo de Hipona [San Agustín], que suenan como un maravilloso canto a la libertad: *Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti*, porque nos movemos siempre cada uno de nosotros, tú, yo, con la posibilidad -la triste desventura- de alzarnos contra Dios, de rechazarle -quizá con nuestra conducta- o de exclamar: *no queremos que reine sobre nosotros* (...)

¿Quieres tú pensar -yo también hago mi examen- si mantienes inmutable y firme tu elección de Vida? ¿Si al oír esa voz de Dios, amabilísima, que te estimula a la santidad, respondes libremente que sí? Volvamos la mirada a nuestro Jesús, cuando hablaba a las gentes por las ciudades y los campos de Palestina. No pretende imponerse. *Si quieres ser perfecto...*, dice al joven rico. Aquel muchacho rechazó la insinuación, y

cuenta el Evangelio que *abiit tristis*, que se retiró entristecido. Por eso alguna vez lo he llamado el *ave triste*: perdió la alegría porque se negó a entregar su libertad a Dios. (*Amigos de Dios*, 23-24)

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-ec/dailytext/dios-que-te-creo-sin-ti-no-te-salvara-sin-ti/>
(18/01/2026)